

EL ORDEN SOCIAL

Semanario católico de intereses sociales, pero no políticos

CON APROBACION ECLESIASTICA

AÑO VIII

HEREDIA, SÁBADO 11 DE SETIEMBRE DE 1909.

Nº 384

El Orden Social

DIRECTOR:

Presbo. Rosendo de J. Valenciano

EDITOR Y ADMINISTRADOR:

Luis Cartín G.

Calle del Carmen No. 31. Apartado No. 32.

Este periódico se publica los sábados.

La suscripción por trimestre vale 50 cts. el número suelto, 5 cts.

Domingo XV después de Pentecostés

La Omnipotencia de Dios y la miseria del hombre son dos pensamientos que, á poco que se mediten, no pueden menos de llevar al desprecio del mundo. Esto es lo que pretende la Iglesia en el Oficio de hoy; para ello ha tomado para el Introito de la Misa aquella parte del Salmo LXXXV en que el Real Profeta se dirige al Señor pidiéndole que llene de gozo su alma. En la Epístola nos enseña que el hombre recoge el fruto que siembra y que, si vive según la carne, no recogerá más que corrupción, mientras que viviendo según el espíritu, recogerá como fruto la vida eterna. El Evangelio, al narrarnos el pasaje de la resurrección del hijo de Naim, nos da á entender que con la muerte acaban las cosas de este mundo y que de este fatal término de todo lo humano, tan sólo puede sacarnos la Omnipotencia de Dios, movida por su infinita misericordia.

PALABRA DIVINA

El Evangelio de la Misa de esta Dominica es del capítulo VII, versículos 11 á 16 según San Lucas:

«En aquel tiempo, iba Jesús á una ciudad llamada Naim: y sus discípulos iban con El y una grande muchedumbre de pueblo. Y cuando llegó cerca de la puerta de la ciudad, he aquí que sacaban fuera á un difunto, hijo único de su madre, la cual era viuda: y venía con ella mucha gente de la ciudad. Luego que la vió el Señor, movido de misericordia por ella, le dijo: No llores. Y se acercó y tocó el féretro. Y los que lo llevaban se pararon. Y dijo: Mancebo, á ti te digo, levántate. Y se sentó el que había estado muerto, y comenzó á hablar. Y le dió á su madre. Y tuvieron todos grande miedo, y glorificaban á Dios diciendo: Un gran Profeta se ha levantado entre nosotros, y Dios ha visitado á su pueblo.»

REFLEXION

No hay edad segura ni momento alguno en que no nos pueda saltar la muerte. Pero al fin nuestro cuerpo es corruptible, y día llegará en que resucite volviendo á juntarse con el alma. La verdaderamente terrible es la muerte del alma, la muerte de la gracia; sin embargo, mientras estamos en este mundo podemos acudir al que es resurrección y vida. De algunos muertos en el cuerpo leemos en el Evangelio á quienes resucitó Jesucristo; pero, como advierte San Agustín, muchos más son los muertos á la gracia curados y vivificados por el Re-

dentor. El mismo poder tiene ahora que antes, la misma bondad, el mismo deseo de comunicarnos sus dones.

SIN DIOS

El ateísmo vence. Esta doctrina que no ha podido sostenerse en el campo de las ideas, triunfa desgraciadamente, en nuestros días, en el campo de la realidad: aún entre los católicos hay quienes se conducen como si no hubiera un Ser Supremo á quien debemos rendir el homenaje de nuestra adoración y dependencia, respeto y sumisión, amor y temor, obediencia, resignación y confianza, sentimientos que forman lo que se llama Religión.

Si existe un Dios que nos ha creado y que, no contento con crearnos, quiso también redimirnos á costa de su sangre valiosísima ¿no es justo que le amemos?

Si existe un Dios que, no contento con crearnos y redimirnos, provee á nuestro cotidiano sustento dando fecundidad á la tierra ¿no debemos mostrarle nuestra gratitud?

Quien confiesa la existencia de un Creador y Redentor tiene necesariamente que declarar la necesidad de amarle. La naturaleza, la razón y la Religión nos manifiestan la obligación que tenemos de amar á Dios, fuente de donde se deriva cuanto hay de bueno, hermoso y de-

leitable. Creer en Dios y no creerse obligado á amarle es una contradicción.

¿Creemos en Dios? Sí.

¿Le amamos? He aquí una pregunta que debiéramos hacernos diariamente y avergonzarnos de nuestra ingratitud. El amor de Dios consiste en el cumplimiento de sus mandatos ¿los cumplimos?....

¡Oh! si todos cumpliéramos nuestros deberes, el mundo no estaría como está.

Si amáramos á Dios, si amáramos á nuestros semejantes: si tuviéramos caridad otro sería el estado actual de la humanidad, y la historia no presentaría tantas páginas negras.

“La caridad,” según expresión de San Pablo, “es paciente, es benigna. La caridad no es envidiosa, no se ensoberbece, no es ambiciosa, no busca su provecho, no se mueve á ira, no juzga mal; no se goza de las iniquidades, mas se goza de la verdad; todo lo sobrelleva, todo lo soporta.” (1 Cor. XIII 4 á 7).

El espíritu moderno y las ideas nuevas han apagado en los corazones la fecunda llama de la caridad y por esto reinan hoy la impaciencia, la envidia, la soberbia, la ambición, el egoísmo, la ira.

¿Queremos ver desterrados estos vicios? Busquemos el remedio en la religión, practiquémosla fielmente, no nos contentemos con llamarnos cristianos, seamos en verdad; que reine Jesucristo en nuestros corazones y confesemos con nuestras acciones que creemos en Dios y en breve plazo cambiará la faz de la sociedad.

La Caridad

Ante todo, Jesucristo recomendó el amor.

«Amarás al Señor tu Dios con toda tu alma, con todo tu corazón y al prójimo como á tí mismo.» La ley, pues, del cristia-

nismo se resume en estos dos preceptos. Debemos ayudar al prójimo en sus necesidades: el día del Juicio, Jesús colocará á su derecha á los que hayan dado de comer al hambriento, de beber al sediento y vestido al desnudo.

A los que quieran imitar más perfectamente á Jesús, les dice: «Id, vended vuestros bienes y dadlos á los pobres.» «El que tenga dos túnicas, dé una al que carezca de ella.» «El que por amor mío hubiese dado una gota de agua á un desgraciado, puede estar seguro de su recompensa.»

Volvamos á la tranquilidad

Pasó la campaña política.... Nada más natural que ahora los rojos y los azules olviden sus diferencias de partidos, sus resentimientos de acaloramientos políticos; y confundidos en una sola causa, la de Costa Rica, que les ofrece por divisa la bandera tricolor y por denominación, la gratísima de *costarricenses*, todos vuelvan á las dulces caricias del hogar, á los honrosos afanes del trabajo, amparados por el ángel tutelar de la paz y llenando el espíritu de las halagüeñas esperanzas que nos ofrece nuestra cristiana fe.

Así cumple á un pueblo civilizado; así lo impone la hidalguía y la satisfacción del deber cumplido.

Cuantos luchamos con honradez y buena fe en un campo ó en otro, terminada la campaña de ideas y anhelos por el bien de Costa Rica, no tenemos sino que darnos un apretón de manos; porque vencedores ó vencidos, la verdad es, que, juntos buscábamos el bien y el porvenir feliz del terruño querido.

Quede la intranquilidad de conciencia para quienes cumplieron mal con su deber, ó no supie-

ron ejercitar honradamente sus derechos de ciudadanía, ó vendieron sus conciencias políticas, ó ejercitaron la labor de mercaderes de ciudadanos, ó dejaron al miedo infundado, ahogar su patriotismo; quienes tal hicieron han merecido mal de Costa Rica.... Pero cuantos en un bando ó en otro procedimos con hidalguía, nobleza y dignidad hasta el último momento, si vencidos fuimos, no nos sentimos humillados en manera alguna; y si vencedores, no tienen por qué mirar con desdén y sonriendo sarcásticamente á los vencidos, pues tal proceder revela un espíritu insolente caldeado en torpe mala educación.

La *política popular* pasó ya; la misión de los hijos del pueblo, terminó con las primeras elecciones; por tanto cuantos desempeñamos en esta política, —la única que nos competía,—algún rol de actividad, olvidemos nuestros afanes, nuestras preocupaciones, nuestros penares políticos y entremos nuevamente en la vida tranquila cuyos únicos desvelos sean por el bien social en sus varias manifestaciones y por esta cara Patria.

La *alta política*.... esa no nos toca; los *dividendos políticos*, cuestión de importancia vital para algunos porque ha sido el único móvil de su patriotismo de relumbrón.... esa la contemplaremos de lejos, desde la barrera; y será de ver tantos desencuentros amargos, tantas esperanzas fallidas, tantas tristezas y cóleras de unos, al par que las alegrías y el colmo de la felicidad y la miel en la sopa que á otros tocará: pero esto allá con todos ellos; nosotros nos contentaremos con ver las justicias cumplidas con tantos populares de mala ley y las recompensas del intenso amor á la Patria (?) en otros. Esa *política alta*.... no es de envidiar,

por que es la de más congojas, de suertes echadas y quites bien ó mal hechos y de infinitos dolores de cabeza para más de uno, porque es difícilillo contentar á tantos amantes de la Patria, no por cierto con amor platónico, sino con cariño plagado de malditos celos por esa novia.

* *

A todo esto; una de las secuelas desgraciadas de la lucha electoral es la *tensión de nervios* en que han quedado ciertos políticos de pacotilla, que á estas horas debieran mostrar un poco de cultura, al menos natural, si no la tienen adquirida.

Hanse dado á seguir creando malas voluntades contra sus prójimos y conciudadanos, so capa de política. Y lo más triste es, que periódicos que tienen las pretensiones de ser educadores de la opinión pública, se conviertan en propaladores de esos malos sentimientos.

.... Que el Señor Obispo está preparando viaje á Europa.... que los curas alemanes deben salir del país.... que tal portero ó aquel cocinero fueron destituidos por venganza política, porque eran jimenistas,.... que que los curas tal ó tal cobran sus derechos justos, en lugar de desempeñar gratuitamente sus funciones y vivir del aire, porque los vecinos tales fueron azules, & &. ¡Santo Dios! Y qué nervios políticos de gente que ni les dejan tiempo para indagar la verdad y se arrojan como don Quijote á batirse con molinos de viento, por haberlos creído gigantes.... Para lo que les importa calumniar á su prójimo....!

La verdad es que una de las cosas que tendrá que remediar el gobernante futuro si quiere salvar á Costa Rica, es la inmoralidad del periodismo costarricense, obligándolo á respetar famas, sociedad, y dignidades

ajenas; que si no, vamos á la *debacle*, montados en viejas máquinas de imprenta.

Bueno fuera que "La República" y "El Noticiero" que se han divertido en estos días propalando esas noticias de mal gusto y de muy perversa intención, comprendieran mejor su misión de informar al pueblo con la verdad y no gastando el lujo cibarítico de especiosas mentiras: eso último no es noble, ni honrado ni moral; es tristísima labor de corrupción social.

* *

Nuestros Padres conscriptos, como solaz después de su lid político-electoral, están divirtiéndose con una brasa: tienen sobre el tapete de la discusión el asunto del *empréstito*. Creemos y con razón que algunos de ellos se dirán para sus adentros: "Si es dicha sentarse en la curul de diputado para ganar doscientos coloncillos, durmiendo á ratos, ó aprobando lindas y tendenciosas leyes de elecciones, es aprieto insoportable verse con la amenaza de una tremenda responsabilidad, si este cuento del *empréstito* resulta un tiro por la culata que nos queme hasta el nombre."

Ese empréstito que tiene las partes buenas de pagar la deuda exterior y la interior, porque siempre es bueno pagar lo que se debe, y regar por unos años ríos de dinero entre los costarricenses para fecundar las arideces de los bolsillos, tiene también sus partes malas ó cuando menos peligrosísimas, como son: lo apremiante y casi amenazador del pago de intereses á una casa bancaria *yanqui*, que puede por medio de su gobierno ponernos en la horma de su zapato por un atracito cualquiera en la enorme cantidad que representa el pago de intereses de más de 28 millones de colones; también no es cosa grata, ni mucho menos ese cuento de inspección de nuestras aduanas

por un comisario, ó lo que sea, *yanqui*; quizá la única ventaja de eso sea evitar la robadera y los contrabandos en ese ramo, que no siempre ha podido impedir el gobierno; pero al fin es muy duro las ingerencias extranjeras muy posibles en el manejo de nuestras rentas. En fin, que el asunto está erizado de puntas y cláusulas que no son para elecciones, sino *para pagar, y pagar* aunque sea poniendo el grito en el cielo. Ese empréstito tiene realidades: el pago de las deudas; tiene peligros: que no podamos pagar los intereses y nos veamos como quien dice bien cogiditos por el *yanqui*; y por lo demás tiene esperanzas y cálculos de provecho, pero que después de todo son únicamente cálculos y esperanzas que podrían resultar fallidas.

El pueblo todo debe interesarse en esa cuestión y pesar el talento y patriotismo de nuestros padres de la Patria en esta ocasión.

¡Allá los veremos! Sobre todo á ciertos queremos ver por donde se apean en esta gravísima cuestión.

AMAMOS UNOS A OTROS

El breve resumen de bello poema, la ciencia divina de ley paternal, en estas sublimes palabras se encierra cual germen fecundo de amor y de paz.

No hay arpa que imite su grata armonía, ni lira, ni canto, ni voz, ni laud, que el eco desciende vagando entre acordes que entonan querubens allá en el azul.

Es frase que un día cual rico tesoro legara á los hombres Jesús al morir, formando la base de dicha perenne cubierta de flores de aroma sin fin.

Sigamos la senda que el Mártir del Gólgota dignóse trazarnos con el alto saber; sigamos contentos su hermosa doctrina, sus dulces preceptos que afirman la fe.

Y el bien practicado do quiera en la vida cifrando en sus goces el goce mayor, pensemos que existe después de este mundo un mundo en que brilla la gloria de Dios.

E. CEBALLOS QUINTANA

De S. Roque de Grecia

Función de S. Roque espléndida en toda la extensión de la palabra.

Con las misas de novena, día de la festividad, cuarenta horas y misa de acción de gracias, tu-

vimos el gusto de oír la santa misa catorce días consecutivos. Nuestra función con el entusiasmo acostumbrado y si se quiere, este año un poquito mejor.

Corresponsal.

La mujer según el impío Giordano Bruno.

He aquí como juzga el fraile apóstata Giordano Bruno á la mujer:

"Es una cosa sin fe, privada de toda constancia, destituida de todo ingenio, sin reconocimiento, ni gratitud ninguna; privada de criterio, de intelecto, de bondad. . . . una letrina sucia, hedionda, obscura, una fiebre cuartana, un tósigo, una mezcla de cuanto malo había podido producir nuestra madre naturaleza."

¿Qué les parece á Uds. el lenguaje de este ex-fraile? ¿Lindo eh?

Pues sepan nuestros lectores que lo citado no es más que una muestrita de las barbaridades que escribió en su *Eroici furori* y otras obras como *Bestia trionfanti*, etc.

Y á ese bendito escritor es á quien la masonería, en estos tiempos modernos, ha levantado un monumento en *Campo dei fiori* de Roma. . . .

Eloisa Arias B.

La parca inexorable de la muerte ha llenado de luto el hogar de nuestro amigo Liborio Arias: la señorita Eloisa Arias voló al cielo el viernes 3 del corriente, dejando á toda la familia y amigos en la mayor tristeza. Modesta como la violeta era Eloisa, que á la edad de 27 años abandona este mundo lleno de desengaños, para ir al cielo como lo merecía ella que era una bienhechora de la humanidad.

Tesorera de la Sociedad de Hijas de María desde 1895, año de su fundación, siempre se

distinguió por el fiel cumplimiento de su obligación; fué siempre el modelo de sus compañeras con su conducta edificante.

Fué asidua suscritora de "El Orden Social" desde la fundación de este semanario. Últimamente era maestra del barrio de Candelaria. A su entierro asistió gente de todas las clases sociales, como que era querida y estimada de todos; pues ella con su humildad y virtud se había ganado el cariño de cuantos la conocían.

Los buenos se van; y Eloisa que no era para este mundo, después de haber recibido los auxilios espirituales, se fué allá donde deben estar los justos. Y ella es feliz, para siempre. A su estimado papá, mamá y hermanos acompañamos en tan justo dolor; y aconsejamos resignación.

Un amigo

Atenas, setiembre de 1909

NOTAS

A nuestro buen amigo don Malaquías Sáenz y á su estimable esposa damos la enhorabuena por el nacimiento de su primogénita que responde al bello nombre de María Guadalupe. Concédales el cielo la dicha de verla crecer fresca, lozana y encantadora y bien educada en los cristianos sentimientos de sus jóvenes y cariñosos papás.

No sabemos qué alma cándida tuvo la graciosa ocurrencia de mandarnos una invitación para ingresar á la Logia Masónica Regeneración n^o 1^o. Se habrá imaginado esa personita que nosotros estamos pegando el grito después de nuestra derrota en la lucha eleccionaria y que debemos buscar amparo y consuelo en los antros malditos de una Logia Masónica? Pues está en un error más grande que una montaña; ya se lo vamos á probar analizado las mil quinientas mentiras que trae esa invitación serpentina, como miel para coger á los lobos. Espérenos.

LA ESPERANZA

Rogelio Bernini

¡Siempre contra **El Celeste Imperio!**

Este afamado establecimiento de abarrotes y toda clase de mercaderías, el más surtido de esta ciudad, ofrece hoy con especialidad, **granos** de todos **colores; quesos** los más **sabrosos** y de todas **clases á precios** de **mercado**.

La cantina está separada de la pulpería. Es la más abundante en licores extranjeros y del país. Los libadores, se sacian para hacer **boca**, con aceitunas, hielo ó cualquier capricho de cibarita antojado; y son tan educados y joviales, el dueño y la servidumbre, que en **La Esperanza** hay esperanza de todo.

Nicolás F. Meza

CIRUJANO DENTISTA

Se encuentra en su oficina y casa de habitación ↕ Cruz Roja, que se mira al Sur del Banco de C. R., San José, donde ofrece dejar satisfechos á sus clientes.

RECOGED

sellos usados de correo para el sostenimiento de los niños pobres, futuros misioneros de la Escuela Apostólica de Belén.

Remitid los sellos por carta, ó pedid informes al Rdo. Padre Director del Instituto de Belén en Immensee, cerca de Lucerna, Suiza.

Bonitos recuerdos religiosos serán enviados como recompensa.

SE VENDE

Un taller de zapatería muy completo y en buen estado.

Informes se darán en esta imprenta.

Tipografía de L. Carlín G.